

Análisis de la evidencia pro y contra Sacco y Vanzetti De "América", de Boston

Este análisis es el producto de un detenido estudio de las 3.900 páginas que contiene el protocolo oficial del proceso; eliminamos solamente de entre la voluminosa evidencia, las declaraciones relacionadas con el delito y que no tienen ninguna significación sobre la culpabilidad o inocencia de los acusados.

Al dar principio al proceso, los procuradores declararon que no tenían ninguna prueba para poder relacionar a Vanzetti con el delito de Braintree. Vanzetti fue llevado al Tribunal para ser juzgado, ignorando de qué se le acusaba, hasta que lo oyó en la audiencia de la corte de Dedham, pues se le había concedido un juicio preliminar sobre la acusación del delito de South Braintree. Han intentado relacionarlo con el delito, presentando un solo testigo y sin corroboración alguna a su declaración, admitiendo el mismo, que "bien podría equivocarse en alguna parte de sus observaciones".

Se vino a "identificar" a Vanzetti, 14 meses después de los sucesos. Uno pone a nuestro compañero entre los bandidos; otro lo coloca en el automóvil, centenares de kilómetros separado del lugar de los sucesos, dos lo ponen en Braintree en la mañana del 15 de Abril; otro lo "vió" en un tranvía eléctrico en otro pueblo, la noche antes del delito. Los conspiradores intentaron hacer pasar el revólver hallado en posesión de Vanzetti, como propiedad de Berardelli (uno de los muertos), pero esto quedó completamente desmentido.

En vista de que Vanzetti había ya sido sentenciado a 15 años, esto podía perjudicar la situación de Sacco, y por dos veces la defensa demandó que fueran juzgados por separado, lo cual fue rehusado por el juez, y dijo: "Si hubiera alguna cosa que perjudicase a Vanzetti al dar las instrucciones necesarias al jurado, los denominaremos número 1, y número 2, en vez de usar los nombres".

Declaración extraña

John W. Faulkner declaró que él había salido de Cohasset en el tren de las 9.23 de la mañana del 15 de Abril. Al llegar a la tercera estación, uno que se hallaba sentado en el asiento contiguo le preguntó si allí era East Braintree, indicando que deseaba saberlo el pasajero que se hallaba por detrás suya. Faulkner "identificó" a Vanzetti como el hombre que se hallaba detrás del que había hecho la pregunta, y éste dejó el tren en East Braintree.

Lo que no puede concebirse en ninguna mente humana es que un hombre (a menos que sea loco), que va a cometer un crimen, llame la atención hacia sí mismo o el lugar

dele para Braintree, o East Braintree.

Mientras se elegían los jurados, Harry Dolbear, de South Braintree, fue excluido por el juez, después de una conversación secreta entre ambos, y llamado más tarde como testigo, y dijo que él había pedido al juez lo excluyera del jurado por la razón de que en la corte había "reconocido" a Vanzetti como el hombre que había visto en South Braintree el día 15 de Abril. Catorce meses antes de declarar.

Dolbear declaró que en aquella mañana vió un automóvil que pasaba por la calle, en el que iban cinco hombres, y él se fijó especialmente en el que estaba sentado en medio de los tres que se hallaban en el asiento de atrás, el cual hablaba con alguno de los que estaban al frente, y sólo lo vió de perfil contra la cortina negra del carruaje. "¿Qué tenían para atraer su atención?"... le preguntó el abogado de la defensa. "La apariencia de los cinco me llamó la atención; eran desconocidos para mí y parecían extranjeros". "¿Qué más?"... "Parecían gentes de mal carácter"... "Deme usted alguna descripción de los que estaban en el asiento del frente", dijo el abogado. "Mi impresión no es bastante

cárcel durante una conversación en italiano. "La misma voz ronea" en que el italiano le gritó desde el automóvil. Este testigo estaba seguro de su "identificación", a pesar de que el bigote de Vanzetti es largo, y él habla el inglés con marcado acento extranjero.

Debemos hacer notar aquí, que Reed pone al hombre de bigote que él "identificó" como Vanzetti, en el asiento delantero al lado del chauffeur, mientras casi todos los demás testigos ponen en el mismo asiento al bandido que tratan de identificar como Sacco.

Otro testigo, Austin C. Cole, conductor del tranvía eléctrico de Brockton, en el cual Sacco y Vanzetti fueron arrestados al anochecer del 5 de Mayo, declaró que aquellos mismos fueron en su tranvía a la misma hora el día 14 o el 15 de Abril. Si el testimonio es aceptado que fue el 14, descredita la declaración de Faulkner sobre el pasajero en el tren de Cohasset a la siguiente mañana. Y si es aceptado el día 15, como se supone que dos asientos, uno de los cuales había sido visto por innumerables personas, abandonar su veloz automóvil para ir en un tranvía pocos horas después y en un pueblo inmediato al lugar del crimen? En la interrogación indirecta, Cole dijo que cuando aquellos tomaron el tranvía en Abril, creyó al principio que el más alto de ellos era "Tony el Portugués", que él conocía en Campello desde hacía doce años. El defensor al presentar una fotografía, de un hombre con largo y obscuro bigote, dijo: "¿Cómo usted a este retrato?" R.: "Parece Vanzetti". (Cole desde su asiento veía claramente a Vanzetti). P.: "¿Es éste el retrato de Vanzetti?" R.: "Me parece que sí". En este momento fue traído un hombre a la sala. P.: "¿Cómo

avreglado; dijo la vida: "Yo no sé si el revólver se recobró... Mr. Parmenter lo dió otro con mango negro igual al que tenía primero". La Sra. Berardelli no identificó el revólver de Vanzetti como el del finado.

Lincoln Washworth, encargado de las reparaciones de armas de la casa Iver Johnson Co., testificó que en los libros de la compañía aparece que Berardelli leyó, en Marzo 20, un revólver marca Harrington y Richardson, calibre 38, para reparar. Pero George Fitzmeyer, armero mecánico de la casa mencionada, dijo que el revólver mandado a reparar No. 94765, era de calibre 32. En los libros de la compañía, según testificó James H. Jones, no aparece la entrega del revólver marcado No. 94765. Al testificar Fitzmeyer, se le exigió examinar el revólver de Vanzetti, y declaró que recientemente se le había puesto el muelle nuevo, pero no halló cosa que indicara de que un muelle nuevo le había sido reparado. Un punto muy importante fue la declaración de Mrs. Adolph Florence, una amiga íntima de la Sra. Berardelli, con quien estuvo viviendo después de la muerte de su esposo. Al día siguiente del funeral, según ella declaró, la viuda lamentándose, dijo: "Si él hubiera tomado mi consejo y hubiera recogido el revólver del taller de reparación, acaso no estuviera hoy en ese estado". La acusación no llamó a la Sra. Berardelli para contradecir esta declaración.

La procedencia del revólver de Vanzetti fue indagada de dueño en dueño, hasta que no quedó duda alguna de su procedencia.

Bartolomé Vanzetti, al ser interrogado, declaró que durante todo el día 15 de Abril, había estado en Plymouth, a 85 millas de distancia de South Braintree. Nombró las personas a quienes vendió pescado en aquel día; declaró haber comprado paño para un traje a Joseph Rosen, vendedor de paños ambulante, y haber hablado con Melvin Cori, pescador, mientras éste pintaba su embarcación en la playa. La declaración de Vanzetti fue reafirmada por once heredados testigos. La Sra. Alfonsina Brini declaró que Vanzetti llevó pescado a su casa a las 10 de la mañana del 15 de Abril, volviendo al medio día en compañía de J. Rosen, para que examinara la calidad del paño que comprara. Miss Lefevre Brini, Mrs. Gertrude Matthews, Ella Urguhart, confirmaron la declaración de la Sra. Brini en todos sus detalles. Joseph Rosen testificó haber encontrado a Vanzetti en Plymouth poco antes del medio día. Vanzetti llevaba un carrito de pescado. Se acordó ya de antes por haberle vendido paño en otras ocasiones. Aquel día lo vendió un corte con un agujero en el centro, el cual salía al cortar el traje; después fueron juntos a la casa de la señora Brini para que diera su parecer sobre la calidad, pues había trabajado en una fábrica de tejidos. Varias otras personas le compraron paño en aquel día, dijo él. La prosecución no intentó desmentir su presencia en Plymouth en el día mencionado. Si su historia no fuera cierta, fácil les hubiera sido desmentirla presentando las varias personas a quien él dijo haber vendido su mercancía. Una de ellas es la esposa del jefe de Policía en Plymouth.

Melvin Cori, que el día 15 de Abril por la tarde, se hallaba pintando un bote, cuando Vanzetti llegó por la playa y estuvieron hablando por espacio de una hora.

Angelo Giadobanc compró pescado a Vanzetti el 15 de Abril y Antonio Carbone declaró haber vendido pescado a Vanzetti en ese mismo día.

TESTIMONIO RELACIONADO SOLO A VANZETTI

La única "identificación"

De los muchos testigos de ambas partes que describieron alguna parte del drama, 33 dijeron haber visto a los bandidos lo suficiente claramente para describir el carácter de uno o más de ellos. El único testigo que "identificó" a Vanzetti, fue Michael Levangie, guarda-paseo del ferrocarril de N. Y. N. H. en South Braintree. Hallábase Levangie en su garita al lado Oeste de la vía, cuando ocurrió el tiroteo; éste salió y vió un automóvil que venía por la parte del Este y dejó inmediatamente las defensas del paso-nivel, para dar "paso" a un tren que se aproximaba. Uno que estaba sentado al lado del chauffeur, dijo Levangie, lo apuntó con un revólver, señalándole que alzara las defensas y disparándole al mismo tiempo que el automóvil pasó rápidamente.

Levangie declaró que el chauffeur era moreno, con pelo negro, bigote grande castaño, pámulos salientes, con sombrero y sobretodo de soldado. El "identificó" como chauffeur a Vanzetti. El fiscal en su argumento final, declaró que Vanzetti no podía ser el que guiaba el automóvil, por los muchos testigos que habían declarado que el chauffeur era pálido de apariencia tuberculosa. La defensa presentó cuatro testigos que desmintieron rotundamente la declaración de Levangie. Henry Mc Carthy, fogonero del ferrocarril, declaró haber hablado con Levangie pocos minutos después del suceso, y en aquella conversación le dijo que él se había asustado y corrió a esconderse y no había visto bien a los bandidos. Mc Carthy se presentó voluntario a declarar por la defensa al leer en la prensa diaria la declaración falsa de Levangie.

Eduard Charter, empleado en la fábrica de Slater y Morill, testificó que a las 4 y 15 de aquella tarde, Levangie le había dicho que el chauffeur era rubio. Alexander Victorson, empleado de la estación de South Braintree, oyó decir a Levangie, poco después de los sucesos: "Será muy difícil identificar a esos individuos". John Sullivan, guarda-paseo que relevaba a Levangie, declaró que dos semanas antes de principiar el proceso, Levangie le dijo que había sido entrevistado por J. J. Mc Anarney, uno de los abogados de la defensa, a quien dijo que él no podía identificar a ninguno de ellos. Al ser careado Levangie, primeramente recordó la ciudad entrevistado. Más tarde declaró: "Yo no me acuerdo de nada de eso", y negó haber nunca dicho a nadie que él no podría identificar a los bandidos. Al ser interrogado; si él había descrito al chauffeur como "rubio", un tipo moreno o noruego, contestó negativamente.

A pesar de esto, su "identificación" fue la única evidencia de la presencia de Vanzetti en el lugar del delito. Otros testigos de Vanzetti, tales como Faulkner, Dolbear, Reed y Cole, colocan a Vanzetti en otros lugares lejos de Braintree.

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

TESTIMONIO RELACIONADO SOLO A SACCO

Mary Eva Splaine, empleada por la Slater y Morill, dió una completa y remarcable descripción de uno de los bandidos en el automóvil fugitivo, considerando que ella se hallaba en el segundo piso, a una distancia mínima de 80 pies desde el automóvil, y vió al bandido solamente el instante necesario para un automóvil, empujando 18 millas por hora, recorrer la distancia de 35 pies, que será la quinta parte de un segundo.

Vió primeramente el automóvil desde una ventana de la parte del Este, cambiando luego a otra de la parte del Sud; desde esta ventana vió a un hombre asomarse por detrás del asiento del frente. "Era un poco más alto que yo", dijo ella; "pesaría de 140 a 145 libras, tenía pelo y cejas oscuras, de cara delgada, afeitado y color blanco-verdoso. Su frente era alta, su pelo peinado hacia atrás y me parece que tendría de dos a tres pulgadas de largo. Sus hombros eran cuadrados, no llevaba sombrero... era bien parecido, llevaba camisa gris. Era un hombre fuerte y su mano izquierda era poderosa".

Ella lo vió asomarse del automóvil por detrás del asiento del frente y su mano izquierda estaba apoyada en el respaldo del asiento. "Lo estuve viendo desde la mitad de la distancia entre la vía férrea y un pequeño taller de zapatería, una distancia probable de 60 a 70 pies, y la mitad de esa distancia será de 30 a 36 pies. No los pude ver más porque la zapatería me obstruyó la vista del automóvil".

Miss Splaine declaró positivamente que Sacco fue el bandido que ella vió en el automóvil. Uno de los abogados de la defensa, Fred H. Moore, la confrontó con su declaración dada en el juicio preliminar de Sacco, un año antes del proceso y pocas semanas después de los sucesos, y después de ha-



de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-

de que en aquel día no se vendió ningún bi-